

A 10 años de la muerte de Luis Godoy Gómez



Por

Víctor Hernández
Sociedad de
Escritores
de Magallanes

En la mañana del 5 de marzo de 2016 nos comunicaron el sensible fallecimiento de este reconocido maestro primario; exregidor, exconcejal y alcalde subrogante de la Municipalidad de Punta Arenas; dirigente gremial de los profesores, Ciudadano Ilustre de la Región de Magallanes y Antártica chilena, senador de la República por un breve tiempo, desde el 21 de mayo hasta el 11 de septiembre de 1973 por el Partido Comunista de Chile, en representación de la décima circunscripción electoral que comprendía a las entonces provincias de Chiloé, Aysén y Magallanes.

En todos los documentos y fichas biográficas que se han escrito de su persona, leemos invariablemente que Luis Godoy Gómez vino a este mundo el 25 de marzo de 1928, aunque en verdad esto no es cierto. Familiares y amigos cercanos saben que la fecha real de su nacimiento ocurrió el 5 de diciembre de 1926 y que por un error de inscripción, se conoce sólo la primera fecha. Era hijo de María Pedrosa Gómez Vera y de Juan Bautista Godoy Muñoz, quien llegó desde los alrededores de La Serena en 1922 a servir como instructor del grupo de artillería de montaña en el Regimiento Pudeto llamado en ese tiempo Batallón Magallanes. Aquí jubiló como suboficial mayor.

Uno de sus hijos, el médico Luis Godoy González nos contó que su progenitor luego de aprender las primeras letras en la escuela particular de la señorita Julia Garay Guerra, estudió un tiempo en el Colegio San José; de allí emigró a la antigua Escuela superior de hombres N°1, ubicada en un recinto que hoy se encuentra casi abandonado en la calle José Menéndez exValdivia, frente al Restaurant Lomitos. Las humanidades o educación media que en aquel tiempo abarcaba un ciclo de seis años, las realizó en el Liceo de hombres de Punta Arenas y luego, en el Liceo Nocturno Federico Hanssen en Santiago.

El Liceo de Hombres

La influencia que tuvo este centro educativo en Luis Godoy Gómez fue muy notoria; en particular, por las personalidades y características de una serie de maestros excepcionales: para empezar, el director Luis Alberto Barrera Guerrero, profesor de castellano y filosofía, militante



Profesores de la Escuela N°15 del Barrio Prat, desfilando el 11 de septiembre de 1972 con motivo del Día del Maestro. De izquierda a derecha: Alejandro Olate, Fresia Barrientos, Aurora Riquelme, Rosa Vera, Luis Godoy, Alicia Varela, Ivonne Ramírez, Marta Morje, Gabriela España y Carlos Vargas.

del Partido Radical, conjugaba una intensa actividad política y social con la preocupación por dotar a su establecimiento de un domicilio propio, lo que se materializó en marzo de 1941 cuando se inauguró el moderno edificio de Avenida Colón esquina calle Quillota.

Estaban también, José Herrera, profesor de educación física y biología, "un hombre muy católico pero nunca un sectario", al decir del propio Godoy; Julio Ramírez Fernández, profesor de castellano y literatura, periodista que llegó a ser director del diario La Prensa Austral; Víctor Aguilera docente de matemáticas; Benjamín Dibasson Blurr, profesor de música, creador de la Orquesta Sinfónica de Magallanes; Víctor Tobar, docente de artes manuales; Fanny Proust, profesora de francés, casada con Hugo Daudet Jofré, maestro de artes plásticas y de filosofía, quien ya había escrito una biografía histórica del liceo y después, fue uno de los fundadores y primer director de la ya mencionada La Prensa Austral; René Ramírez Garrido, profesor de historia y ciencias sociales, quien convenció al rector Barrera de fundar una academia de historia en el liceo para el estudio sistemático de aquella disciplina.

Godoy Gómez ingresó a dicha institución en 1938, año histórico para Chile signado por las elecciones presidenciales en que triunfó el profesor y abogado candidato del Frente Popular, amalgama de radicales, socialistas, comunistas y otros grupos de izquierda. Era la primera vez que los magallánicos se congregaban en las urnas para elegir a un presidente de la República.

El ambiente del liceo, fiscal y laico, estaba impregnado de



Una de las últimas imágenes obtenidas del profesor Luis Godoy Gómez.

nuevas ideas con profesores trabajando tanto en las salas de clases como fuera de ellas. La mayoría de los maestros ocupaban sus horas libres participando en distintas instituciones sociales, deportivas y culturales. El establecimiento tenía un prestigio reconocido en casi toda la comunidad. Luis Godoy Gómez recordaba en una entrevista publicada en el libro "Liceo Luis Alberto Barrera 100 años" de Fernando Calcutta Violle y Reiner Canales Cabezas, que en la clase de gimnasia se usaba una tenida de jersey blanco y pantalón azul. Los jóvenes ingresaban a sus aulas por la fama que tenía el liceo y por usar ese uniforme; además, a los cursos superiores fueron asignados profesores nuevos recién egresados, formados con modernas técnicas pedagógicas, los que marcaron una época.

El trabajo intelectual y práctico del liceo contrastaba con la insuficiente infraestructura y las incomodidades en que se desenvolvían sus integrantes. A fines de 1933 llegó el orden del desalojo en el viejo recinto ubicado en Avenida Colón y Jorge Montt, demolido

para erigir en su lugar el imponente inmueble de la Cruz Roja. Durante los siguientes siete años, esperando el estreno de la casa propia, las clases se realizaron en dependencias de la Sociedad de Instrucción Popular y en su escuela anexa, etapa rememorada con nostalgia por Godoy Gómez porque los mismos alumnos cooperaron llevando pizarras, pupitres y sillas: "El traslado para nosotros fue como una actividad lúdica, como un juego porque soñábamos con el edificio nuevo. Nuestras profesoras nos iban motivando mientras llevábamos las mesas rectangulares que tenían un hoyo en el tintero donde se depositaba el lapicero y la pluma".

Por esos mismos días, influido por el acercamiento con las lecturas de los clásicos marxistas que leía en la biblioteca del establecimiento fue despertando en el joven alumno la curiosidad por los temas históricos y filosóficos, retroalimentado con el estudio de las obras de jóvenes autores y pensadores latinoamericanos, como el periodista peruano José Carlos Mariátegui (1894-1930) y



el profesor argentino Aníbal Ponce (1898-1938). En el liceo además, el profesor Ramírez Garrido incentivaba los debates y los escritos tipo ensayo entre los alumnos, praxis que fue el germen posiblemente, de dos cualidades que acompañaron a Luis Godoy Gómez por el resto de su vida: su habilidad como polemista y una gran capacidad oratoria.

No es de extrañar que surgiera también la atracción por la política en un espacio donde proliferaban los librepensadores. Dos acontecimientos sellarían su compromiso con las ideas de izquierda. El Frente Popular agonizaba luego de que los socialistas abandonaran la coalición y que el profesor normalista César Godoy Urrutia, uno de sus principales líderes y referente intelectual del propio Luis Godoy en su etapa de juventud, decidiera ingresar a la colectividad de Recabarren. La Segunda Guerra Mundial se hallaba en su punto más álgido en los momentos en que las fuerzas blindadas del Führer se internaban en el Este de Europa y encontraban feroz resistencia en la Unión Soviética. La victoria del Ejército Rojo en la histórica batalla de Stalingrado, lo convenció de militar en el Partido Comunista, una decisión que se materializó en Santiago, cuando luego de concluir las humanidades en el Liceo Federico Hanssen, ingresó a estudiar un programa especial ofrecido por la Escuela Normal Superior José Abelardo Núñez para obtener el título de profesor primario, mientras en paralelo trabajaba como corrector de pruebas en el diario El Siglo y en la revista Zig Zag.

Experiencia docente en la isla Santa María

Por espacio de ocho años, un joven Luis Godoy Gómez impartió docencia en esta alejada localidad de la provincia de Arauco, donde realizó una inmensa labor educativa. Nombrado director de la pequeña escuela de puerto norte, efectuó todas las actividades que puede acometer un maestro rural en aquella zona en beneficio de la comunidad. Provisto de una pequeña cámara fotográfica enviaba los negativos a las revistas capitalinas Ercilla y Vea que publicaban en forma exclusiva imágenes de la isla Santa María.

Varios niños sintieron nacer por primera vez, la llama de la vocación pedagógica, entre estos, Aurora Riquelme Cartes, quien después de muchos es-

fuerzas consiguió su título de profesora en la Escuela Normal de Angol. Fue la primera preceptora surgida en la isla Santa María, lo que hizo exclamar a Godoy en más de una oportunidad, que "el magisterio de Aurora era la mayor satisfacción que le había brindado la educación".

El tiempo transcurrido le sirvió para capear las dificultades de la aplicación de la ley de la defensa permanente de la democracia o ley maldita, que puso en la ilegalidad a los comunistas durante una década. Pero también le ayudó a consolidar su amor por María González Morales una conocida peluquera de Punta Arenas, que para 1948 era propietaria de su propio salón de belleza. En una de sus escapadas furtivas al austro, Luis y María se casaron y luego, la pareja se radicó en Arauco donde nacieron los primeros hijos, Luis en 1953 y Emilio en 1954. Paz, la menor, vino al mundo en Punta Arenas en 1956 cuando el matrimonio Godoy González ya había vuelto a Magallanes.

Liderazgo en el magisterio

En su retorno al austro, Luis Godoy se convirtió en uno de los más importantes conductores del movimiento sindical de los profesores. Desde su plaza como docente en la Escuela N°15 del Barrio Prat su figura como líder preparado, serio y comprometido con la causa de los educadores se acrecentó en 1957 después de la negativa del gobierno de Carlos Ibáñez de otorgar el reajuste previamente convenido de un 15% lo que llevó a una paralización del gremio y al encarcelamiento de sus principales dirigentes.

La unidad de los docentes fue una de sus preocupaciones esenciales. La historia enseñaba que los maestros estuvieron divididos mucho tiempo en pequeños grupos, por lo menos hasta que el Presidente Ibáñez en su primer gobierno propuso la controvertida reforma educacional de 1928.

El primer indicio de cohesión entre los preceptores se dio en 1935 cuando se fundó la Unión de Profesores de Chile, que buscaba integrar en una sola entidad gremial a los docentes primarios y secundarios del área urbana y rural. El segundo paso se logró con el apoyo entregado a la educación pública por los gobiernos de Pedro Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos. De esta manera, el 15 de junio de 1944 se constituyó la Federación de Educadores de Chile (Fedech) con la participación inicial de ocho organizaciones: la Unión de profesores de Chile y la Sociedad Nacional de profesores; la Asociación de profesores de la enseñanza técnica y comercial; la Asociación de profesores de la enseñanza indus-



Agape organizado por el Magisterio. De izquierda a derecha se alcanza a ver a Julio Villalobos, Luis Godoy, María González, Ivonne Ramírez y Manuel Rojas.



Profesora Aurora Riquelme Cartes, primera docente oriunda de la isla Santa María; alumna formada por Luis Godoy Gómez.

trial y minera; la Asociación de profesores de las escuelas normales de Chile; la Asociación de profesores de escuelas de adultos; la Sociedad de profesores jubilados de instrucción primaria y la Sociedad de profesores de instrucción primaria.

En Magallanes los maestros se sumaron a las grandes huelgas nacionales como por ejemplo la ya descrita de 1957, aunque las cosas empeoraron en la administración de Jorge Alessandri, quien se opuso al pliego de peticiones solicitado en 1961 que proponía una mejora en la renta, en las condiciones laborales y en la incorporación de los llamados auxiliares de la educación en los beneficios, lo que fue resistido duramente por el gobierno, ocasionando un paro general de cincuenta y seis días que llevó a la cárcel a los líderes del magisterio en todo el país, incluyendo a Godoy Gómez en Punta Arenas. Las demandas finalmente, fueron atendidas por el Ejecu-

tivo si bien, el 29 de marzo de 1963 la Fedech denunció el incumplimiento del gobierno con los acuerdos adoptados dos años antes, lo que originó una huelga nacional del magisterio que duró otros treinta y un días.

Pese a que los docentes participaron activamente en el proceso de reforma educacional impulsada en el gobierno de Eduardo Frei Montalva hubo varias desavenencias entre el Ejecutivo y la Fedech que desembocaron en dos grandes paralizaciones; la de octubre de 1966 que alcanzó a diez días y la de 1968 que se extendió por cincuenta y ocho días, muy recordada en Punta Arenas porque además de la dureza con que la policía trató a los profesores con Godoy a la cabeza, estuvo a punto de hacer zozobrar la anunciada visita de Frei Montalva, quien, como sabemos, llegó a Magallanes para inaugurar la sede regional de la Universidad Técnica del Estado (Ute), algunas escuelas en Pun-

ta Arenas y para firmar el acta de creación de la Corporación de Magallanes (Cormag).

Luis Godoy era un profesor convencido de que el magisterio debía tener representación política para cimentar en un todo armónico, las reformas en la enseñanza y las mejoras salariales de los maestros. En este sentido, su inquietud principal radicaba en que las transformaciones curriculares y el perfeccionamiento pedagógico de los docentes alcanzaran también, al maestro rural, figura olvidada en los procesos de cambios.

El Sute

En julio de 1970 surgió el Sindicato Único de los Trabajadores de la Educación (Sute), que tuvo en Magallanes a Luis Godoy Gómez como uno de sus principales impulsores.

El proyecto de creación de un solo organismo que integrara a todos los elementos que se desempeñaban en el ámbito educativo, no era casual. La década del 60 fue pródiga en sucesivas modificaciones en todos los niveles de enseñanza, principalmente en el gobierno de Frei Montalva, que aumentó de manera significativa, el presupuesto en educación. La Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales levantó escuelas, liceos y también, edificios para el funcionamiento de la educación superior a lo largo de todo el país; se amplió la cobertura y se entregaron una serie de becas de perfeccionamiento docente y de formación del profesorado. A comienzos de 1970 la matrícula escolar se había incrementado sobre un 43% respecto de 1964.

Las reformas se extendieron con mayor vigor al mundo universitario, afectando a varias instituciones de educación superior que exigían mayor auto-

nomía para la elección de sus académicos y la actualización de contenidos en las carreras. La Ute fue incluso más lejos, cuando la comisión universitaria llamó en 1968 a elecciones democráticas de rector con participación estudiantil, venciendo por amplia mayoría el ingeniero y militante comunista, Enrique Kirberg Baltiansky.

En cierto modo la fundación del Sute luego de una asamblea constituyente del magisterio, fue consecuencia de los cambios políticos, sociales y culturales de la época.

El sindicato cobijó en un solo organismo a profesores, asistentes y trabajadores del sistema educativo, promoviendo la igualdad social, la integración, en donde cada persona pudiera contribuir al bien colectivo. El Sute tuvo gran protagonismo en la administración de Salvador Allende. Su vicepresidente nacional, el radical Mario Astorga Gutiérrez fue nombrado ministro de educación. En diciembre de 1971 se realizó un congreso amplio con participación de docentes y estudiantes de todo el país. Aquí se aprobaron los lineamientos del proyecto de una Escuela Nacional Unificada en Chile. Al mismo tiempo, se determinó comenzar la difusión de un sistema democrático y descentralizado de la educación que atendiera las realidades regionales, la formación de un modelo de enseñanza anual y permanente, como asimismo, generar entre los trabajadores de la educación el concepto de "conciencia de clase", al ser parte de las transformaciones sociales que propiciaba el gobierno de la Unidad Popular.

En Magallanes, Luis Godoy Gómez fue distinguido por sus pares en 1973 con un diploma de honor por su labor en el gremio.



La empresa Zig Zag festejando a Luis Godoy Gómez quien asumía como director de la escuela en la isla Santa María.